

**SEMINARIO INTERNACIONAL
CRISIS Y SOBREVIVENCIA
DE LOS SECTORES
POPULARES URBANOS
EN AMERICA LATINA**

En el marco de la investigación sobre "Estrategias de Supervivencia de los habitantes de barrios en áreas metropolitanas de Venezuela", que adelanta el Centro de Estudios del Desarrollo (CENDES) de la Universidad Central de Venezuela, se desarrolló entre el 25 y el 29 de abril de 1988 un Seminario Internacional para discutir los efectos de la crisis actual en las condiciones de reproducción de los sectores populares urbanos de América Latina. El evento fue organizado por el Área Urbano Regional del CENDES y contó con el apoyo financiero de la Fundación Volkswagenwerk de la República Federal Alemana.

Dicho seminario operó como un grupo de trabajo multidisciplinario en el cual participaron investigadores que estudian el tema en diversos países de la región. A lo largo de siete sesiones se analizaron aspectos relativos a la crisis y a las "estrategias de supervivencia" o "lógicas de subsistencia" desplegadas a nivel

familiar y a nivel colectivo por los habitantes de los barrios pobres urbanos para hacer frente a los efectos negativos que ésta conlleva sobre el empleo, la caída de los salarios reales y, en general, las condiciones de vida de estos grupos sociales.

Desde el plano familiar se discutió acerca de la organización doméstica y la adaptación de la familia para encarar la exigencia de elevar un ingreso cada día más deficitario, así como sobre las estrategias económicas desarrolladas y la importancia que en ellas tienen las llamadas "actividades informales" para crear opciones de empleo ante la desocupación o bien para generar recursos complementarios en el ingreso familiar. Un tema de particular interés fue el de las condiciones de vida que logran los sectores populares urbanos considerando el rol que juegan las diferentes políticas urbanas y sociales del Estado en la satisfacción de sus necesidades básicas. Desde otro plano se analizó el tema de las respuestas colectivas a la

sobrevivencia haciendo énfasis en las potencialidades y limitaciones de las organizaciones desarrolladas para enfrentar diversas necesidades asumidas socialmente, ya sea en la perspectiva de reivindicarlas como un derecho ante el Estado o bien en la vía de encontrar soluciones solidarias autogestionadas.

A lo largo del seminario se fue decantando una caracterización de la crisis que vive América Latina no ya como una coyuntura transitoria sino como un proceso prolongado de transformaciones profundas que van plasmando un modelo económico, social y político en el cual la extensión y profundización de la pobreza es un rasgo principal, no sólo en una dimensión económica sino en una dimensión más amplia de exclusión política y de violencia social.

Los costos de la crisis, si bien golpean a otros sectores sociales, recaen principalmente en los sectores populares quienes tratan de mantener sus exiguos niveles de vida en base a una mayor explotación de su fuerza de trabajo. La extensión extrema de las jornadas laborales, la incorporación de la mujer al trabajo sin contar con una infraestructura adecuada que garantice el cuidado de sus hijos, el trabajo de los jóvenes y los niños para hacer un aporte al presupuesto familiar, van unidos a arreglos en la composición doméstica que conllevan disoluciones, pérdidas y tensiones en el plano psicoafectivo de los hogares.

En mayor o menor medida en los

distintos países de América Latina el proceso de reproducción de los sectores populares urbanos se va asentando en una tendencia a la ruptura de las lógicas de sobrevivencia a largo plazo para ser reemplazadas por lógicas a corto plazo que suponen privilegiar los mecanismos para encarar los aspectos inmediatos de la sobrevivencia. Los escasos logros obtenidos con un máximo de esfuerzo desplegado crean una creciente incertidumbre en cuanto a mejorar o siquiera mantener las condiciones de vida actuales, y se tiende a producir un quiebre en las expectativas: la desesperanza va progresivamente tomando un lugar en la dinámica reproductiva de los sectores populares.

Sin embargo, no es menos cierto que objetivamente son estos mismos sectores quienes han abierto opciones de resistencia ante la crisis que cristalizan en forma de estrategias de sobrevivencia, las cuales involucran mecanismos y relaciones de diverso tipo: desde el desarrollo de una variada gama de actividades autogeneradas, reordenamiento de la composición doméstica y fortalecimiento de las redes de solidaridad familiar hasta la implementación de formas organizativas autónomas para enfrentar colectivamente las necesidades de empleo, alimentación, vivienda y otras de la diversa gama que incluye la sobrevivencia.

En esta contraposición de esperanza y desesperanza ¿es posible convertir las respuestas actuales a la sobrevivencia

en estrategias de transformación social?. Esta pregunta orientó la discusión sobre el qué hacer respecto a la pobreza urbana. Al respecto, diversos señalamientos apuntaron a que para superar el nivel de diagnóstico y plantearse el de la acción, particularmente desde la perspectiva de las políticas públicas, se requiere conocer y considerar las respuestas populares en sus restricciones, sus potencialidades y su heterogeneidad. Por otra parte, se trata de buscar una redefinición de las relaciones entre el Estado y los sectores populares de modo de ir rompiendo los tradicionales lazos de paternalismo y de ir abriendo vías más participativas y democratizantes.

